

(en “el hombre a solas”) 

De todo abandonado en Ti, Señor,
vivo como durmiendo en tu regazo.
El mundo y las cosas que acontecen
me parecen más bien como un engaño.

¡Tú sólo eres realidad real!
Y todo lo demás es como un vaho
que enturbiase el espejo de mis sueños
de al despertar, tenerte entre mis manos.

Alfredo Rubio de Castarlenas

 [Nota. «El hombre a solas» es el nombre
de un curso que Alfredo impartió en el
Ámbito II durante 1989/90.]